

CONTENIDO

Presentación

Primera Parte

La verdad sobre el primer velasquismo
El primer velasquismo en el Carchi
En el bonifacismo, por casualidad
En la grada redonda de La Catedral
A punto de convertirse los conventos en cuarteles
De Guachalá con el Señor Bonifaz
“Yo no he venido a hacer la revolución”
En vísperas de la tragedia
Los cuatro días nefastos
Hacia otro fraude electoral
En la boca del lobo
Una candidatura desperdiciada
Intermedio en el Carchi
En busca de una diputación en Pichincha
Por los campos de Montiel en Pichincha
En el coliseo de gallos de Cayambe
El velasquismo ataca a los conservadores velasquistas
A Puéllaro por las breñas del Guayllabamba
Cosechando votos y chirimoya en Puéllaro
Fantástico regalo del Teniente Político de Atahualpa
¿Qué hacer frente a un inminente fraude electoral?
Las elecciones legislativas de mayo de 1934
De vacaciones en Izamba para consolarnos
A caballo por la provincia de Tungurahua
Peregrinación a Chimborazo, Tungurahua y León
Los escrutinios confirman el fraude de Atahualpa”
El Congreso Nacional en el primer velasquismo
La espada de Damocles del Senado ecuatoriano
Ilusión y desilusión en el Congreso Nacional
Las vicisitudes del viejo palacio de Carondelet
Un panegírico imprudente y un congreso beligerante
El Congreso pide al Presidente no renuncie
Cuestiones internacionales, presupuestos y poesías
Compromiso para ir a conocer la morlaquía
Las locomotoras debajo de la almohada
Por el ferrocarril Sibambe: Tambo a Cuenca
Descubrir los nuevos horizontes australes
La hermosa ciudad de los cuatro ríos

Un baile que trae muchas consecuencias
Siguen las consecuencias de un baile casual
Por la orilla de los ríos cuencanos
Dos grandes figuras de las letras azuayas
Tarqui y la Casa de los Tratados
Los hermosos valles de Gualaceo y Paute
Todo tiene su fin: despedida de Cuenca
De regreso a Quito: el Congreso de 1935
Vísperas de un absurdo golpe de Estado
En busca del presidente de la República
Diálogo perfectamente inútil con el Presidente
El Presidente se precipita sobre las bayonetas
Dos diplomáticos nos ayudan a escapar
Los ajeteos del Encargado del Poder Ejecutivo
Tantas idas y venidas, vueltas y revueltas
Hacia la ruptura total de la Constitución
Bajo el imperio de una nueva dictadura
Parece que la nueva dictadura es socialista
El dictador es el Ing. Federico Páez
Inesperada entrevista con el Dictador

Segunda Parte: Prisión y destierro

Introducción a la segunda parte

Sábado 6 de junio de 1936
Domingo 7 de junio
Lunes 8 de junio
Martes 9 de junio
Miércoles 10 de junio
Jueves 11 de junio
Lunes 15 de junio
Martes 16 de junio
Miércoles 17 de junio
Jueves 18 de junio
Viernes 19 de junio
Sábado 20 de junio
Domingo 21 de junio

El autor